

CABALLERÍA

LA VIGENCIA Y LA ACTUALIDAD DEL TEATRO DE CARBALLIDO

TÍTULO: *Lula y Perla (Más la justicia)*

AUTOR: Emilio Carballido

EDITORIAL: UANL

AÑO: 2006



A finales del siglo XX el hombre empieza a cambiar sus leyes con el fin de abatir la discriminación y la marginación que la sociedad ha ejercido a través de los tiempos contra todas las personas con preferencias sexuales diversas. Así, hemos visto que países como Holanda, España, Canadá o Uruguay hoy por hoy han reformado sus leyes para permitir el matrimonio entre personas del mismo sexo, o al menos dar paso a la validez jurídica de lo que se ha venido a llamar sociedades de convivencia. Actualmente en varias asambleas de representantes de los Estados Unidos se ha planteado y se discute este tema.

México no ha estado ajeno a los cambios sociales que el mundo ha empezado a realizar, y en varios congresos estatales, como el de Coahuila, se ha llegado ya a puntos de acuerdo para discutir en asamblea la legalidad de este tipo de alianzas o sociedades. Grupos de artistas, intelectuales y activistas han impulsado desde hace más de una década la modificación de leyes para frenar la discriminación y la homofobia.

Entre estos grupos de apoyo al cambio de leyes, ha sido destacada la acción de Marta Lamas quien afirma que

defender la diversidad sexual implica defender la vida democrática de nuestras sociedades. Y como el proyecto democrático, por sí solo, no genera condiciones para que exista libertad sexual, es necesario impulsar ciertos acuerdos sociales que eduquen contra la homofobia, impidan la discriminación y fomenten el respeto a la diversidad sexual humana. (Tomado de *Letra S* 115 [febrero de 2006])

En días pasados nos sorprendió la noticia acerca de la aprobación que hizo la Asamblea Legislativa del Distrito Federal para legalizar las sociedades de convivencia. La reacción de grupos de derecha no se ha hecho esperar y ha condenado la resolución de la Asamblea. La realidad es que el grupo de mexicanos que abiertamente o desde el closet ha empezado a participar en la vida política, social y económica del país, integra ya un buen número de electores en potencia que en dado momento puede dar giros diversos en los procesos electorales.

El tema, pues, está en México, y forma parte de la problemática social de nuestro tiempo. Obras de teatro, espectáculos, películas que aborden este asunto van a aumentar considerablemente: “El diluvio que viene” estará a vuelta de esquina y será motivo de polémica en todos los estratos

sociales del país.

Por más de cincuenta años ha presidido Emilio Carballido la dramaturgia nacional. En su teatro siempre vamos a encontrar temáticas que muestran explícitamente condiciones de vida y problemáticas del hombre contemporáneo. La acción donde ocurren las historias dramáticas de Emilio podrá ubicarse en cualquier época, pero refleja siempre hechos que han ocurrido o están ocurriendo en el momento de la creación del texto dramático.

En *Lula y Perla (más la justicia)*, escrita y estrenada en 2005 y publicada en 2006 por la colección “Drama” de la Secretaría de Extensión y Cultura y la Facultad de Artes Escénicas de la UANL, nos encontramos con la historia de dos travestis y sus novios, quienes viven en una sociedad homofóbica: Lula y Perla habitan un barrio marginado humilde, cada una con su respec-

tivo galán. Se presentan al público para contar sus vidas. Y como en *La excepción y la regla* de Brecht, la regla es que siempre que haya un problema en la colonia, la policía va a culpar a Lula y a Perla por la intolerancia campante en la sociedad. El único argumento de la policía para consignar a Lula y Mauricio es por su preferencia sexual y su estilo de vida, o sea, la regla marcada por la sociedad. Lo irónico sobreviene cuando Perla y Aníbal traicionan a sus amigos, sin percatarse de que también traicionan su causa y a su comunidad.

El teatro de distanciamiento se nos aparece en *Lula y Perla* a través de varios elementos narrativos y especialmente por las canciones y las acciones de transformación escénica que ejecutan los actores. Las rejas que acota la escenografía nos recuerdan siempre la amenaza de la privación de la libertad, no sólo la que aplica la justicia, sino la falta de libertad en el hombre, amenazado siempre por el oscurantismo y la intolerancia.

Lula y Perla... fue estrenada en junio de 2005 en el Museo Universitario del Chopo de la ciudad de México. A propósito del estreno, destacamos algunos conceptos de Emilio Carballido acerca del tema, la homosexualidad.

La Iglesia católica es la que más estigmatiza la diversidad sexual, Aunque la diversidad sexual, en 2005, se ha vuelto más visible, “no sé hacia dónde vaya (...) Sí existe un cambio, pero no muy marcado. Es un cambio en cuanto a que las personas son más francas con su familia, pues antes ésta era la que condenaba más”.

Carballido recuerda a los artistas y autores del grupo los Contemporáneos y comenta que

ellos nunca tuvieron problemas. Ocuparon puestos institucionales importantes y fueron estima-

dos. Quizá hoy es un poco más abierto [lo de la diversidad sexual], pero creo que todo sigue igual. Si en la actualidad hay una respuesta mucho mayor, es también porque ahora somos una población mucho más grande. Somos más de 100 millones de mexicanos y en aquel entonces éramos alrededor de 20 millones.

En nuestra sociedad es la Iglesia católica, y también la religión musulmana, las que estigmatizan más la diversidad sexual, por lo que es difícil abrir este camino a algo que le cierran las puertas del cielo. Es inadmisibles que la Iglesia católica no crea en la vida de esos jóvenes y que ellos se sientan rechazados. Pienso, por ejemplo —abunda Carballido— que un muchacho que crece normalmente y es creyente, puede angustiarse y llegar hasta matarse.

Advierte Carballido que las cosas se van componiendo lentamente. Que, por ejemplo, se hacen los desfiles de gays y lesbianas, los cuales son muy divertidos y no quieren decir gran cosa. Lo único que reflejan es un acto de franqueza ante la sociedad. Afirmo que vivimos un “catolicismo espantoso”; y concluye deseando que cuando termine el gobierno de Fox eso cambie, pues los grupos de derecha más que intolerantes, “son hipócritas, son gente de lo peor, disfrazada”.

Lula y Perla (más la justicia) se inserta como vanguardia temática en el teatro mexicano, en el que, como siempre, desde 1950, Emilio Carballido preside su contenido y evolución.

Luis Martín

Lula y Perla (Más la justicia): UN CANTO A LA VIDA

Si la cubana Celia Cruz dice que “la vida es un carnaval”, el maestro Emilio Carballido afirma que también es una fiesta de disfraces, y además vital, divertida y regocijante. Esto es lo que resulta de la obra de teatro *Lula y Perla (Más la justicia)*, número 10 de la Colección Drama de la Secretaría de Extensión y Cultura y la Facultad de Artes Escénicas de la UANL.

En los tiempos que corren, donde el efecto y el amarillismo acaparan la atención, donde todo se ha convertido en espectáculo gracias a los medios de comunicación, el maestro nos transporta a un juego de máscaras donde algunos personajes se muestran tal como son: los travestís Lula y Perla y sus respectivos novios, Mauricio y Aníbal; pero otros personajes, como la justicia, a través de sus representantes, se evidencia kafkiana con un rostro opresor y siniestro.

Cabe decir que “mostrarse como son” es también un juego teatral porque los travestís son “hombres de día y mujeres de noche”, como lo dice el personaje de la vecina.

Alejado del melodrama y el tremendismo, moneda común de nuestros días, con sutileza, maestría y oficio, Carballido nos presenta, con diálogos certeros, directos y escenas ágiles, bocanadas de frescura con momentos que resultan simpáticos y divertidos, pero que detrás de ellos, están los ojos escrutadores del dramaturgo. Y en una ráfaga, el maestro Carballido nos lleva también la tristeza lacerante de nuestros personajes.

En ese sentido, el dramaturgo nos señala los prejuicios, la hipocresía, los moralismos, las mezquindades y